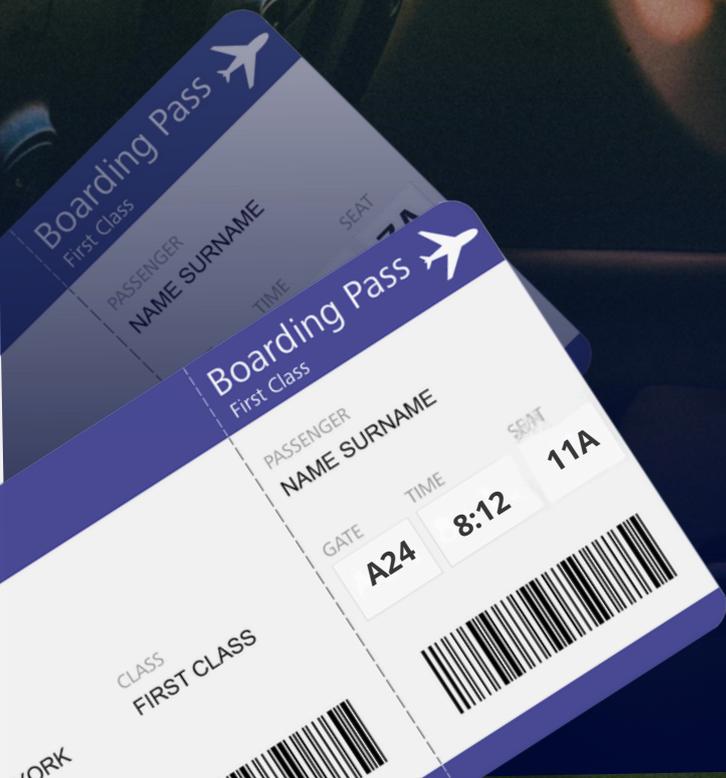




# El asiento 11A una lección de vida y sostenibilidad



**AB**  
*Arturo Baltodano*

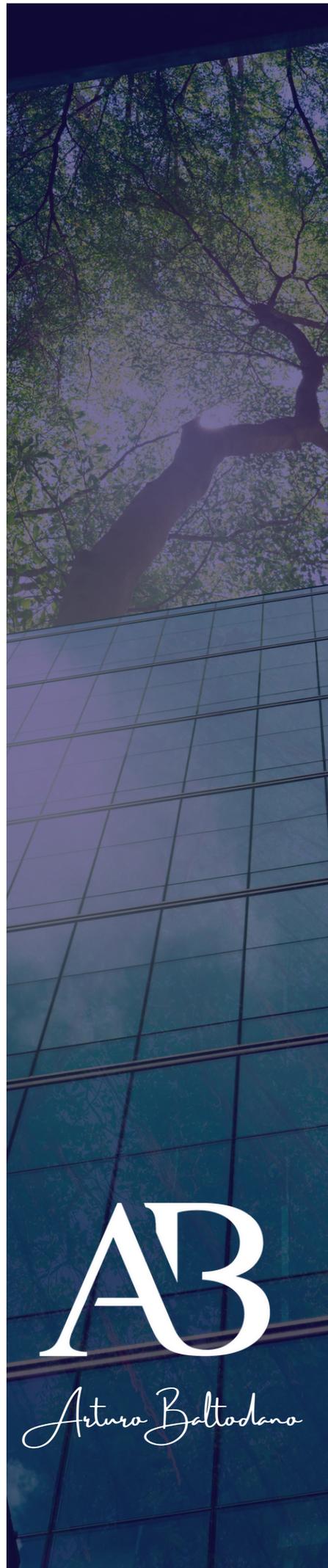


## Un milagro en la fila de emergencia

Hace 27 años, en 1998, un joven sobrevivió a un trágico accidente aéreo en Tailandia. Viajaba en la fila de emergencia, asiento 11A, y logró salir con vida de entre los escombros. Increíblemente, hace apenas unos días, el mundo presenció un milagro similar un avión se estrelló en la India con más de 240 pasajeros a bordo, y hubo un único sobreviviente. ¿Dónde iba sentado? En el asiento 11A, junto a la salida de emergencia. ¿Casualidad? ¿Destino? Tal vez nunca lo sepamos. Lo que sí sabemos es que el 11A no es un asiento cualquiera está al lado de la puerta de emergencia, un lugar crítico que puede marcar la diferencia entre la vida y la muerte en un accidente.

### Responsabilidad en la salida de emergencia

No cualquier pasajero puede ocupar esos asientos de la fila de emergencia. Las aerolíneas lo tienen muy claro se exige que quien se sienta allí sea capaz de ayudar en caso de emergencia. Antes del despegue, la tripulación a menudo pregunta “¿Alguien desea cambiarse a la fila de emergencia?” Solo voluntarios que cumplan ciertos requisitos pueden hacerlo. Se necesita fortaleza física, estabilidad emocional y disposición para actuar por el bien común. De hecho, las compañías aéreas imponen condiciones estrictas no venden esos asientos a cualquiera, requieren una edad mínima, buena condición física y la voluntad de realizar las tareas de auxilio que hicieran falta. En pocas palabras, sentarse en el 11A implica estar listo para abrir la puerta de emergencia no solo para uno mismo, sino también para los demás. En el reciente accidente de Air India, fue precisamente esa preparación la que permitió a Vishwash Kumar Ramesh escapar rápido de las llamas y salvar su vida. La proximidad a la salida de emergencia y la capacidad de reaccionar marcaron la diferencia en medio del desastre.



# AB

Arturo Baltodano

## Cuando la vida nos pone a prueba

En la vida cotidiana, igual que en un vuelo, tarde o temprano enfrentamos situaciones de emergencia o crisis. No siempre serán accidentes dramáticos; pueden ser dificultades personales, desafíos comunitarios o problemas globales. Y llegado ese momento crítico, cabe preguntarse ¿Quién se sienta en el “asiento 11A” de la situación? Es decir, ¿quién está preparado para dar un paso al frente, conservar la calma y ayudar a los demás? A menudo pensamos que “alguien más” se encargará, los expertos, las autoridades, otros pasajeros y nos acomodamos en la idea de que no es nuestro rol. Pero la historia del asiento 11A nos recuerda que las personas comunes, cuando tienen la preparación y la voluntad, pueden convertirse en héroes anónimos. Ser el de la fila de emergencia no es cuestión de suerte, sino de actitud y compromiso con los demás. Significa asumir responsabilidad cuando más se necesita, aunque implique incomodidad o riesgo.

## Un planeta en emergencia climática

Hoy día, nuestro planeta entero se encuentra en una situación de emergencia. El cambio climático, la degradación ambiental y la pérdida de biodiversidad amenazan con estrellar este “avión” que compartimos los 8.000 millones de pasajeros de la Tierra. La ciencia lo ha advertido con claridad meridiana el calentamiento global es un “código rojo para la humanidad”, en palabras del secretario general de la ONU, António Guterres. Los efectos de esta crisis ya se sienten desde sequías e inundaciones extremas hasta incendios récord y, si no actuamos pronto, las consecuencias serán catastróficas. Un informe de las Naciones Unidas sobre biodiversidad alertó que alrededor de un millón de especies de animales y plantas están en peligro de extinción, más que en cualquier otro momento de la historia humana. Estas alarmas no son exageraciones son llamadas urgentes a la acción colectiva. El planeta nos está pidiendo ayuda, igual que un avión averiado necesita a alguien que abra la salida de emergencia. Y en esta crisis global no puede haber pasajeros indiferentes mirando hacia otro lado.



## Nuestra responsabilidad compartida

Es hora de que más personas den un paso al frente y ocupen ese “asiento 11A” en la lucha por un futuro sostenible. Esto significa tomar decisiones y acciones concretas por el bien común desde optar por energías limpias, reciclar y reducir el consumo desmedido, hasta apoyar iniciativas de conservación y exigir a los líderes que cumplan con su deber hacia el medio ambiente. Cada gesto cuenta. Como ha enfatizado la ONU, las soluciones existen y solo hace falta solidaridad y valor para implementarlas sin más demoras. No es demasiado tarde para actuar si empezamos ahora, en todos los niveles, desde lo local hasta lo global. De hecho, ante la marca simbólica de los 8 mil millones de habitantes, Guterres recordó que es “un recordatorio de nuestra responsabilidad compartida de cuidar nuestro planeta”. Esa responsabilidad nos incumbe a todos por igual gobernantes, empresas, comunidades y cada ciudadano.



Al igual que el sobreviviente del asiento 11A seguramente se preguntará qué hacer con la segunda oportunidad que la vida le dio, la humanidad debe preguntarse qué hará con el tiempo que nos queda para enderezar el rumbo. Podemos quedarnos paralizados esperando un milagro, o podemos convertirnos en parte del milagro. Si cada uno de nosotros cultiva la fortaleza y la conciencia necesarias si cada uno está dispuesto a “abrir la puerta” cuando haga falta, entonces colectivamente tenemos una oportunidad de evitar el desastre y forjar un futuro donde prosperen la vida y la sostenibilidad.

Para lograrlo, debemos atrevernos a marcar la diferencia. En palabras de la primatóloga Jane Goodall, “lo que haces marca la diferencia y tienes que decidir qué diferencia quieres marcar”. Tomemos esa frase como un desafío personal. Que la historia del asiento 11A nos inspire a estar preparados, a ser solidarios y valientes. Cada uno desde su lugar puede ser un agente de cambio, un rescatista en esta emergencia planetaria. Porque en el gran vuelo de la humanidad, todos importamos y solo saldremos adelante si cuidamos unos de otros y de nuestra única casa la Tierra.

**¿Estás listo para ocupar tu asiento de responsabilidad? La alarma ha sonado; la puerta de emergencia nos espera. Es momento de actuar con determinación, por la vida presente y futura, por nuestro planeta y por las generaciones venideras. La diferencia entre la catástrofe y la salvación puede depender de cuántos estén dispuestos a ponerse de pie y abrir esa puerta. La decisión es nuestra, aquí y ahora.**



# AB

*Arturo Baltodano*

